



EL CENCERRO

Cencerrada 140

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1900

MÁSCARAS Y ESTORNUDOS

—Arrepárese osté, nostramo, que hoy es el primer día de Carnaval y que empiezan las *imperiosas* vacaciones de Carnestolendas, como dice el hermano Sinvela.

—¿Y qué quieres decir con eso?

—Pus que no cuente osté conmigo distiá que enterremos la sardina.

—¡Pero, hombre, cuatro días de borrachera!...

—¿Y qué son cuatro días pa indemnizarse uno de los berrinches que nos proporciona el gobierno durante too un año? Yo creo que debía haber cuatro meses seguíos de Carnaval, y ocho solamente de gobierno.

—¡Bueno andaría entonces el mundo!

—Peor que anda hoy no podía andar.

—¿Y qué piensas hacer estos días de perdición?

—Pus nos vamos á disfrazar de boers yo y el Tío Conejo, la Geroma, Gazapo, Juan Repica y otros compañeros. ¿Y sabe osté pa qué?

—Para alguna barbaridad, seguramente.

—No señor; pa moler á palos á toos los *ingleses* que nos encontremos.

—¿Ingleses verdaderos?

—De esos que no le dejan vivir á naide porque van siempre pidiendo dinero. El casero, el sastre, el recaudador... el demonio que los lleve á toos!

—Pues aire con ellos; y si pudierais acusar también las cuarenta al ministro de Hacienda, hariais una obra nacional.

—Al ministro de Hacienda lo queremos pa que haga este año de sardina.

—¿Pensáis enterrarlo en cuerpo y alma?

—¡Ojalá pudiéramos!

—¿Pues entonces?...

—Haremos un pelele á su imagen y semejanza, y ese será el que las pague toas en el Canal.

—¡Valiente cosa!

—El caso es beber y divertirse hasta que llegue el día de poder hacer las cosas en toa regla.

—Bueno; tienes permiso para entregarte estos días al desenfreno, pero á condición de que has de hacer una cuaresma ejemplar, ayunando diariamente y confesando tus culpas y pecados todas las semanas.

—¡Achis! Ya me he constipitado, nostramo.

—Tú te constipas siempre cuando te conviene, pero algún día te voy yo á hacer que estornudes de veras.

—¿Y no sería mejor que entre toos le hiciéramos estornudar al gobierno?

—¿Y cómo nos íbamos á arreglar para eso?

—Atizándole un polvo de primera clase.

—Pues saca la caja del rapé y ofréceselo á los ministros.

A ver si logras al fin

que por medio del tabaco,

estornuden cuatro días

por arriba y por abajo.

—Diga osté, nostramo: ¿es verdá que se van á cerrar las Cortes en cuanto aprueben los porsupuestos de Villapierde?

—Así se dice.

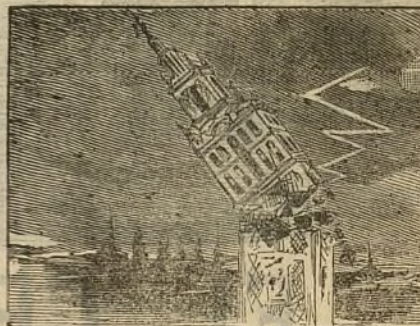
—¿Y cuándo va á empezar la regeneraura de la patria?

—Eso va para largo.

—¡Y tan largo como va! Mientras ande el pandero en manos de los camaleones monárquicos, no hay que esperar na güeno, como no sea otra catástrofe.

—¿Otra? No sé qué podamos perder ya.

—¿Que no? Pregunte osté á los *catalanistas*.



Un rayo partió la torre
y atropelló á San Canuto.
¡y aún hay quien dice que el cielo
protege siempre á los suyos!

En San Bartolomé de Pinares (Ávila) se suicidó hace poco el joven Ernesto Pérez Bernaldo, disparándose un tiro en el vientre. Parece que el suicida dejó escrita una carta en que manifestaba que la causa de su determinación eran los malos tratos que recibía de su familia.

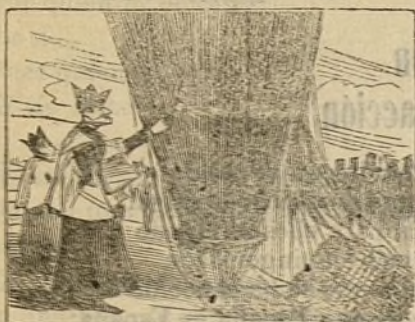
Esta es rica y muy influyente.

Los vecinos del pueblo creyeron que el cura párroco se opondría á que el suicida fuera enterrado en sagrado, como ya hizo con otro hace algunos años; pero con gran sorpresa de todos vieron que dicho párroco no opuso reparo alguno y que el

suicida fué enterrado en el cementerio católico.

Por lo visto no son iguales todos los suicidas.

Dicen por ahí que el gobierno que á Dios gracias nos gobierna, se entiende con los ingleses en la cuestión de la guerra, sin mirar que la opinión de España y de Europa entera está al lado de los boers que quieren su independencia, y prueban por lo valientes que son muy dignos de ella. A mí no me choca nada que ese rumor cierto sea, pues ya es sabido que aquí en esta bendita tierra siempre contra la opinión nuestros gobiernos cocean.



Cargado de agua bendita está poniendo á este globo, con lo que de fijo estalla apenas se eleve un poco.

Si quieren ustedes una buena sardina para enterrarla el miércoles próximo, échenle mano á don Práxedes Mateo Sagasta, que es una arenque de primera clase.

Y ganarán ustedes 100 días de indulgencia si lo entierran de veras.

Dicen que el miércoles próximo irá todo el ministerio á que ceniza en la frente le ponga cualquier berrendo. ¿Ceniza á nuestros ministros?... Tiene mucha gracia eso. ¡Pues si hace la mar de meses que se la pusieron ellos!...

En el pueblo de Ataquines se han quemado en pocas horas más de 300 casas.

Y se quemará hasta la Biblia en todas partes mientras no fumiguemos esto.

Con tantos curas y frailes, tantas beatas pedorras y tantos hipocritones como se estilan ahora, concluiremos todos por echar chispas por la cola.



Vivan las niñas bonitas, el amor y el vino puro; y viva siempre la Tuna, ya que aquí no hay más que tunos.

El travieso cura de Canillas, qué todavía no ha debido arreglar sus asuntos con el sacristán, fué días pasados y clavó en el altar mayor un ejemplar de EL CENCERRO, y dijo á sus feligreses:

—¡Ahí lo tenéis, que huele á azufre!

Es lo mismo que si Fray Liberto cogiera un retrato de dicho cura y dijera á los parroquianos de la tía Geroma:

—Aquí lo tenéis, que huele á...

¡Cuerno con el cura de Canillas!



El tren de la situación va á estrellarse en la reacción

Hacia la reacción infame
á todo vapor avanza
el tren de van los ministros
sumidos en dulce plática,
que sostiene alegremente
el perinclito Montaña,
haciendo la descripción
de las delicias de Capua.

Oyendo tan buenas cosas
se le abre la boca á Azcárraga,
y suspira Villaverde
y Pidal y Dato bailan;
Silvela se pavonea
y Torreanaz se entusiasma,
y con la gracia de Dios
Imaz un polo se canta.

Todo les hace creer
que su vida será larga,
y que rezando el rosario
diez veces cada semana,
y llenando esto de frailes
de monjas y de curianas,

y dando con la badila
al que de quicio se salga,
será para ellos el mando
la más empingorotada
dicha que se ha conocido
desde que España es España;
pero no tienen presente
esas pobres alimañas
que ese desdichado tren
en que tan á gusto marchan,
en breve se estrellará
contra esa roca nefanda
que está en medio de la vía
cual si estuviera clavada,
esperando se haga astillas
para que surja la banda
de cuervos, grajos y buitres
que afilando están sus garras,
y después de devorar
de los muertos las entrañas,
den un lúgubre concierto
sobre las ruinas de España.



MASCARITAS.

- No me conoces, Liberto.
- ¡Vaya si te conozco! Tú eres Villaverde.
- ¿En qué te fundas?
- En que güeles á piel de contribuyente desde una legua.
- ¡Adiós, Leguito! ¿Cómo está la tía Geroma?
- Al pelo, y deseando darle dos trompás á cualquier traidor.
- ¿Por quién lo dices?
- Por tí.
- ¿Pues quién soy yo?
- ¡El tío Mateo!
- No me conoces, Lego motilón.
- ¿Que no te conozco? Tú eres Martínez Campos.
- ¿En qué lo has comprendido?
- En que vas vestido de algarrobo.
- ¿Me conoces, Lego borrachón?
- ¡Vaya si te conozgo! Tú eres un jesuita.
- ¡Jesús que herejía! Se conoce que hoy has dejado la bota pez con pez. ¡Mira tú que ser yo un jesuita!...
- No puedes negarlo.
- ¿Por qué?
- Porque tiras á cualquiera patas arriba con el olor que despides.
- ¿Y á qué huele?
- ¡A esteta, condena, á esteta!

Desde el Campo de Gibraltar.

Inolvidable Liberto: Sabrás como he tenido que trasladar mi observatorio á paso de carga á Sierra Carbonera, dejando entre las zarzas algunos trozos de mi sotana, que habrá de remendar el gran sastre V. J., que tiene aquí fama de arreglar todos los asuntos que se le encomiendan, pues no puedes figurarte, hijo mío, lo irritado que se puso el *gachó* cuando leyó lo que le decía en el número pasado, asegurando que me va á romper un alón si te digo que cuando ocurrió la guerra de Melilla hace cinco años, fué *traidor á la patria*, pues dicen que en aquella ocasión salieron de este puerto consignadas por él varias partidas de armas de fuego y no pocas municiones, con destino á los moritos, lo cual dió lugar á que el pueblo se amotinara, y si no pone piés en polvorosa hubiera sufrido un desastre esa cabeza de canónigo que lleva sobre sus hombros.

Con que ya sabes que no puedo decirte nada de esto sin incurrir en las iras del *peine* de quien se trata.

No vayas á figurarte que han terminado ya en ésta los juegos prohibidos, pues ahora más que nunca está en boga el pobre *Jorge*, dándose el caso de que algunos *señoritos* han perdido hasta los calcetines éstas últimas noches.

Las gentes empiezan á creer que en las *chirlatas* éstas hay algo de brujería, pues algunas veces se han visto en sus puertas á algunos *guindillas*, que á nadie han detenido ni han hecho nada para espantar á los *puntos*; lo cual prueba que algún *hechicero* hace ver las cosas á los polizontes de diferente modo que son.

Hay, sin embargo, quien dice que esos polizontes están á las órdenes de los *banqueros*, y por eso no se meten con los *puntos* ni con las *comas*; pero ésta es una atrocidad que yo no puedo creer, porque eso sería ya el acabóse.

De cualquier modo es indudable que esto es una Babilonia, y que todo el que quiera divertirse á sus anchas debe venir á pasar en ésta los días de la próxima feria.

A pesar de saberse aquí ya que las obras del dique de Gibraltar quedarán paralizadas antes de un mes, y que por este motivo quedarán en la miseria más de 4.000 familias españolas, siguen los empleados de la Aduana tratando á esos pobres obreros á punta de lanza.

Está visto que aquí todo el mundo se atreve con el que tiene que ganar el pan honradamente. En cambio nadie se mete con los pillos.

Te quiere siempre y te desea un Carnaval borrascoso tu afectísimo —EL PADRE CANDIL.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Republicana es la luna,
republicano es el sol,
y se muere por la Niña
este Lego motilón.

Azcárraga y Polavieja,
Montaña y demás familia,
en Chamartín de la Rosa
van á enterrar la sardina.

Cuándo querrá Dios del cielo
que sobrevenga el diluvio,
para ver los gestos que hacen
al ahogarse muchos tunos.

Dicen que hoy es Carnaval,
pero á mi modo de ver,
hace veinticinco años
que no salimos de él.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Tintillo manchego
y Santa Papalina virgen y mártir.

Santos de mañana.—Las Once mil Ju-
meras y los innumerables escándalos con-
servadores.

Cultos.—Sermón de carnestolendas por
el Padre Sanz, con asistencia de los her-
manos de la *Vela nocturna. Jaculatoria* en
catalán por el bisbe de Barcelona, para
convencer á los ministros de que la cosa
no tiene malicia. *Rogativas* silvelistas y

villaverdenas, para que las minorías se
remanguen un poco más para llegar al
arreglo que con tanta necesidad se anda
buscando. *Salve...* se el país si es que
quiere.

Tiempo.—Vestido de máscara como la
situación.



Somos dos partidarios
de Carlos Chapa

que queremos al prójimo
romper el alma.

Pues está claro
que esto no ha de arreglarse
sino á trompazos.

REFRANES DE FRAY LIBERTO.

En domingo de Carnaval, anda suelto
todo ministerial.

Si quieres refrenar á un *catalanista*,
quítale la *guita*.

De la cogulla y el tupé, liberanos do-
miné.

Si quieres que sea buena tú esposa, no
la consientas trato con frailes, curas ni
monjas.

Colonias que se lleva el gato, nunca
vuelven al plato.

Entre un traidor y un pillo de playa,
es este quién más agrada.



A la joven Dorotea
un *pater* algo indigesto,
para que aprenda á vivir
la está diciendo un secreto.

A pesar de que el hambre sigue haciendo estragos en varios puntos de Andalucía, no se le ha ocurrido al Gobierno hacer nada para remediarlas

Y acaso sea un bien que no se le ocurra nada, porque si se le ocurre algo, regularmente será alguna atrocidad.

Como aquella que se le ocurrió al perillán de Sagasta para arreglar las cosas en Riotinto.

O como la que se le ocurrió á Villaverde para arreglar á los estudiantes de la Universidad de Madrid.

Dentro de dos ó tres días
empezará la Cuaresma,
y no podrá comer carne
aquel que carezca de ella.

— 20 —

Quiso montar un gitano
en un burro matalón,
mas éste, dando un respingo,
le soltó una horrible coz.

Y exclamó aquél, cuando pudo
dominar la situación:

— ¡Mardita sea tu mare
y el cura que te cagó!

Convidó un obispo á comer á dos curas de su diócesis y les sirvieron un pavo tan duro que el primer presbítero, después de intentar inútilmente partírselo, se lo endosó á su compañero para que lo hiciera.

Este, desesperado de no poder hincarle el cuchillo, encaróse con su ilustrísima y le dijo:

— Señor, tal vez sea una herejía; pero desde ahora desmerece para mí el milagro de dar de comer á cinco mil personas con cinco peces y que todavía sobrase.

— ¿Por qué?— preguntó amoscado el de la mitra.

— Porque con este pavo se podía convidar á cinco mil presbíteros y el animal quedaría ileso.

— 17 —

CUENTO

Con propósitos severos,
en bien de la religión
hallábanse en reunión
diferentes caballeros.

Uno era subintendente,
otro dueño de una tienda,
otro Ministro de Hacienda,
y así sucesivamente.

— Hay que contener la cosa
con toda severidad,
porque cunde la impiedad
de una manera espantosa.

Esto dijo el más anciano
que era sastre— ¡Viva el clero!

— ¡Viva!— repitió un casero.

— ¡Viva!— gritó un escribano.

Y mientras la gente pía
se emociona y se arrebata,
falta el tintero de plata
que estaba en la escribanía.

— Señores— dijo altanero
uno de los más fogosos—
todos sois muy religiosos,
pero aquí falta un tintero.

Y cómo á nadie convenga
saber quien el *caco* fué,
yo la luz apagaré
y sáquelo quien lo tenga...

Sopló, por la sacristía
tendióse el negro capuz,

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Yo soy *prima* repetida,
 Pero tú eres todo, Celia;
 tu falta de *prima* dos
 es cosa que da una *tercia*

FUGA DE VOCALES

Y s..n.n p.tr..s c.nc..n.s
 e.int.nd. s.nt.s d.b.r.is
 y v.n r.nc.s l.s m.j.r.s
 .mp.j.nd. l.s c.f.n.s

Solución a las anteriores.

A la charada: *Mellada*.

A la fuga de vocales:

Tras tres tragos y otros tres

y otros tres tras los tres tragos,
 tragos trago con estrago,
 trepo intrépido al través,
 travesuras de entremés.

Dicen que los carlistas
 nuevamente se empiezan á agitar:
 como la primavera está ya encima
 se conoce que olieron la *cebá*.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.
 Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.
 La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, *Madera*, 11. bajo

— 18 —

y cuando encendió la luz...
 ¡faltaba la escribanía!

LUIS TABOADA.

Una Pepa y una Lola,
 una Elvira y una Juana,
 una Elena, una Enriqueta,
 una Cinta y una Encarna,
 una Julia y una Carmen,
 una Asunción y una Paca,
 una Paz y una Carlota,
 una Adela y una Engracia,
 una Matilde, una Rosa.....
 ¿Qué qué es esto? ¡Casi nada!
 La relación de las chicas
 que me dieron calabazas

Don Sisenando ha ido á hablar con
 su profesor sus escrúpulos de conciencia.

—Yo sé que peco—le dijo—pero no
 lo puedo remediar; creo en el mal de
 ojo, en los agujeros y en las hechicerías...

—Eso es ofender á Dios—contestó el cura.

—¿De manera que usted no se alarma al ver trece personas sentadas á la mesa?

—Claro que me alarmo, pero es cuando temo que no haya comida más que para doce.

— 19 —

Confesándose una vieja
 se le escaparon los vientos,
 y el cura que escuchó el ruido
 la dijo sin perder tiempo:
 —Levántese y á su casa
 váyase, hermana, corriendo,
 que está encima la tormenta
 según lo que ruge el cierzo.

BOTELLA SORPRENDENTE.

Se prepara una botella haciéndole
 varios agujeritos en la parte inferior;
 se coloca en un barreño lleno de agua,
 dejando fuera la mitad de ella, y se le
 echa agua con un jarro hasta que se
 llene; se tapa en seguida muy bien, y
 sacándola después del barreño no se
 escapará el agua por los agujeros de
 la parte inferior por impedirlo la presión del aire.

Entonces se le entrega á uno de los
 circunstantes, diciéndole:

—Destápela usted y verá las habilidades de esta botellita.

Dicho se está que al destaparla, se
 escapa el agua por los agujeros que de
 antemano se le habían hecho, con no
 poco asombro de la reunión.